

Relato de la evolución pictórica de *Folklorquiando* a *Federico García Lorca. Salamanca*.

Florencio Maíllo

Las pinturas realizadas en 2019 por Florencio Maíllo para ilustrar el álbum discográfico *Folklorquiando*, consistentes en 39 retratos de Federico García Lorca pertenecientes a las series pictóricas *Romances* y *Dibujos*, han sido exhibidas en cuatro escenarios distintos. La primera exposición tuvo lugar el 1 de febrero de 2020 en el Teatro Liceo de Salamanca, donde las obras formaron parte de la escenografía de la representación *Folklorquiando*. Posteriormente, del 10 al 28 de mayo de 2023, las pinturas se instalaron en el Museo Etnográfico de Castilla y León en Zamora, bajo el título *Folklorquiando. Retratos*, donde nuevamente sirvieron como escenario para la representación de *Folklorquiando*.

La primera exhibición de estas obras en un espacio público urbano se llevó a cabo en la Plaza Mayor de Salamanca, del 31 de mayo al 2 de julio de 2023, bajo el título *Folklorquiando. Retrato*. Para esta ocasión, el autor creó una nueva serie llamada *Amigos*, compuesta por 76 obras adicionales, inicialmente titulada *Federico García Lorca. Retrato*. Posteriormente, el proyecto original continuó evolucionando hasta convertirse en la instalación *Federico García Lorca. Salamanca*, concebida para expandirse a la provincia de Salamanca. Bajo la dirección de Florencio Maíllo, esta instalación incluyó la creación de la nueva serie *Patio de la Salina*, con dos obras, además de 10 nuevos retratos para la serie *Amigos*, sumando un total de 86 obras. El conjunto de las 126 obras de la instalación *Federico García Lorca. Salamanca* coincide temporalmente con el 126 aniversario del nacimiento de Federico García Lorca.

Génesis del proyecto "Folklorquiando".

La instalación artística *Federico García Lorca. Salamanca* tiene su origen en el proyecto *Folklorquiando*, una iniciativa discográfica del trovador salmantino Gabriel Calvo quien en 2019 invitó a Florencio Maíllo para ilustrarla. Este trabajo sonoro mostrado a través de un montaje escénico sería estrenado el 1 de febrero de 2020 en el Teatro Liceo de Salamanca, bajo el título "Folklorquiando. Romances y tradiciones en la vida y obra de Federico García Lorca", como parte de la programación de la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes del Ayuntamiento de Salamanca.

El trabajo está concebido desde el punto de convergencia entre el conocimiento, la importancia y la influencia que el romancero tradicional ejerce en la vida y obra de Federico García Lorca. Dado que el interés por el romancero tradicional fue una constante a lo largo de la vida del genial poeta granadino, su imagen identitaria se convirtió en el eje central de la labor gráfica de Maíllo. Este quehacer se estructuró alrededor de tres series de retratos de Federico García Lorca: *Romances*, *Dibujos* y *Serigrafías*. La edición del álbum publicado por el sello Vaivén Producciones Discográficas, brinda una experiencia única complementada con un libro que contiene las ilustraciones de las obras pictóricas de las dos series iniciales, presentadas en diversos formatos.

La labor de Maíllo como ilustrador se amplió con la creación de una edición serigráfica compuesta por 12 colecciones de retratos, desarrolladas mediante un proceso de incrustación de materiales. Esta creación se inspira en las 12 obras de gran formato y temática del Dibujo lorquiano. Cada una de las 18 estampas de los 12 retratos serigráficos posee una identidad única debido al tratamiento procesal con el que fueron elaboradas. El conjunto de las 200 estampas, de 22x22 cm, se integra en una serie limitada de estuches disco, cada uno de los cuales lleva una obra numerada y firmada de la imagen de Federico García Lorca.

La labor gráfica de Maílló comenzó con la creación de la serie *Romances*, que consta de 27 retratos monocromáticos realizados con encáustica sobre aluminio de 106x106 cm. Estos retratos no solo son representaciones visuales de Federico García Lorca, sino que también sirven como soporte para la palabra. Sobre las imágenes del poeta están escritas todas las letras de las canciones incluidas en el álbum *Folklorquiando*. Estos textos, manuscritos con tinta roja, contrastan con el fondo grisáceo, convirtiendo la palabra en la protagonista en esta serie de retratos, ocupando todo el espacio de la representación plástica.

Esta serie presenta una amplia selección de retratos del poeta, los cuales reflejan en su rostro las distintas etapas de su vida, tomando como referencia el extenso archivo fotográfico que ha perdurado de su figura. Se destaca en esta serie la inclusión inicial de un retrato simulado en el que Lorca aparece acompañado de su amigo Salvador Dalí. Esta imagen, un fotomontaje que ha circulado en la web desde 2013, pretende reflejar la significativa relación que existió entre ellos, la cual sin duda avivó el interés que Lorca tenía por el dibujo.

La segunda serie, titulada *Dibujo*, está compuesta por 12 obras de gran formato, cada una con dimensiones de 150x150 cm, realizadas utilizando la técnica acrílica sobre aluminio. Esta serie establece una conexión con la serie previamente mencionada en la que se encuentran retratados Lorca y Dalí juntos. En estas obras, las imágenes de Federico, presentadas como collages, se entrelazan con una serie de celosías de barras verticales y, principalmente, con una amplia variedad de dibujos realizados por el propio poeta. Aquí, las creaciones gráficas de Lorca son el centro de atención, destacando su extraordinario talento en el dibujo.

La producción de los dibujos de Federico García Lorca, en su mayoría dispersos entre las páginas de su extensa bibliografía, así como en sus cartas y postales, posiblemente haya sido motivo por el cual no se le ha prestado la atención que merece. Sin embargo, estos dibujos proyectan la misma intensidad creativa que su obra literaria. A finales de junio de 1927, García Lorca ingresó al mundo del arte con una exposición de 23 dibujos a color en las Galerías Dalmau de Barcelona, lo que indica que la expresión a través del dibujo no era simplemente un pasatiempo para él. Hoy en día, el catálogo de sus dibujos abarca más de trescientas obras. Esta serie pretende rendir homenaje a este extraordinario dibujante, cuyo talento también se vio truncado con su desaparición.

El uso del color es otra característica distintiva de este conjunto de retratos. Los acentos cromáticos que inundan toda la superficie se entrelazan con los elementos gráficos tomados de los dibujos de Lorca, ofreciendo una mirada dinámica, colorida y onírica sobre sus pensamientos. Además, las celosías con forma de barras verticales que se pliegan en los 12 retratos, crean una cohesión en todo el conjunto y, metafóricamente, nos transportan a ese último momento de encierro.

Desde el inicio de la creación de estas obras, la intención de Maílló ha sido que, en algún momento, fueran exhibidas en el espacio público para ilustrar con la imagen de Federico García Lorca sus recorridos vitales y así acompañar la representación de *Folklorquiando* por Gabriel Calvo en los distintos espacios donde se llevara a cabo.

Estos retratos de las series *Romances* y *Dibujo* son obras individuales que, al mismo tiempo, funcionan como elementos modulares que permiten la construcción de mosaicos, los cuales pueden agruparse con diferentes intenciones. Esta versatilidad inspiró al director de escena de la representación de *Folklorquiando* en el Teatro Liceo, el productor e interprete Jes Martín's (Jesús Martín Asensio), a integrarlas de manera sorprendente en la propia escena. Los 27 retratos de la serie *Romances* fueron presentados en el escenario en tres conjuntos de 9 obras, anclados al suelo para enriquecer el discurso de la representación. Estos tres conjuntos de 9 piezas también sirvieron como soporte para la proyección de imágenes dentro del propio desarrollo narrativo de la obra. Por otro lado, las obras de la serie *Dibujo* se distribuyeron en

otros dos espacios. Ocho de los retratos agrupados aparecieron en escena en un momento específico de la representación, como un telón cromático que contrastaba con la sobriedad predominante. Las otras cuatro piezas ensambladas recibían a los espectadores en el vestíbulo antes de entrar a la sala del teatro, ofreciéndoles una visión íntima de la figura de Federico García Lorca.

Tras el esperado estreno de “Folklorquiando: Romances y tradiciones en la vida y obra de Federico García Lorca” el 1 de febrero de 2020 en el prestigioso Teatro Liceo de Salamanca, el mundo se vio sumido en la incertidumbre debido al estallido de la pandemia de COVID-19. El confinamiento que siguió a nivel mundial afectó profundamente a todos los sectores, incluido el ámbito artístico y cultural.

En este contexto, Gabriel Calvo, con su incansable pasión por el proyecto, se embarcó en una tarea titánica: regenerar por completo *Folklorquiando*. Esta renovación no solo implicó ajustes logísticos y técnicos, sino también una profunda reflexión sobre el significado y la esencia de la obra en el contexto cambiante del mundo contemporáneo.

La nueva travesía de representaciones de *Folklorquiando*, ahora renovada, se ha convertido en un periplo que recorre toda la geografía española. En esta ocasión, la obra plástica de Maílló, que había sido una parte integral del escenario en el estreno original, se ha ajustado a las nuevas circunstancias. En vez de estar físicamente presente en el espacio escénico, sus creaciones artísticas han sido transformadas en imágenes proyectadas, asegurando así su relevancia y presencia integradora en la obra adaptándola a las diversas características de los escenarios en los que se representa.

Tras la regeneración escénica del nuevo *Folklorquiando* de Gabriel Calvo con la presencia virtual de la obra de Florencio Maílló, se produjo una excepción notable en el Museo Etnográfico de Castilla y León en Zamora. Allí tuvo lugar una singular confluencia de la representación junto a la instalación *Folklorquiando. Retratos*.

El proyecto *Folklorquiando* para el Museo Etnográfico de Castilla y León (MECyL), coincidiendo con el 125 aniversario del nacimiento del genial poeta granadino, ofreció dos actividades interrelacionadas. Por un lado, se llevó a cabo la exposición de Florencio Maílló, titulada *Folklorquiando. Retratos*, en el Espacio Rampa del museo. La exposición presentó un total de 38 retratos de Federico García Lorca, organizados en dos series: *Romances*, con 26 obras (excluyendo el retrato doble de Lorca y Dalí); y *Dibujo*, que incluyó las 12 obras restantes. La exposición estuvo abierta al público del 10 al 28 de mayo de 2023.

La segunda actividad consistió en la representación de la obra *Folklorquiando*, a cargo de Gabriel Calvo, que tuvo lugar el día 20 de mayo de 2023.

Folklorquiando en el MECyL de Zamora fue una iniciativa organizada por la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Junta de Castilla y León. Esta actividad se enmarcó dentro de las celebraciones por el “Día Internacional de los Museos”, y se sumó al homenaje al poeta granadino Federico García Lorca. La propuesta cultural tuvo como objetivo acercar la figura de Federico a Zamora, una localidad que el poeta visitó en varias ocasiones y donde cultivó amistades significativas, entre las que destacan José Antonio Rubio Sacristán y León Felipe.

Conmemorando el legado de Federico García Lorca con un proyecto multidisciplinar.

Con el objetivo de conmemorar el 125 aniversario del nacimiento de uno de los poetas y dramaturgos más destacados en la historia de la literatura española el Ayuntamiento de Salamanca decidió llevar a cabo un homenaje especial en 2023. Este tributo se materializó mediante un proyecto multidisciplinar coordinado por la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes. Esta iniciativa no solo rindió homenaje a la figura de Lorca, sino que también

exploró diversas facetas de su legado literario y artístico, enraizado en la Edad de Plata de la cultura española. El proyecto en cuestión integró tres propuestas concebidas por Gabriel Calvo y Florencio Maíllo, las cuales, de manera sinérgica, aportaron a la creación de un ambiente enriquecedor y dejaron una huella perdurable en la memoria de los amantes de la cultura y las artes en Salamanca.

El primer componente de la conmemoración fue un recital teatralizado titulado *Folklorquiando*, llevado a cabo en el Teatro Liceo el 3 de junio de 2023. El protagonista de esta representación fue el folclorista salmantino Gabriel Calvo, quien, a través de su actuación, rindió homenaje al espíritu y la esencia de Lorca, entrelazados con el folclore y la cultura popular que se reflejan en los romances y canciones que influyeron en su trabajo. Esto ofreció una experiencia artística única al público que colmó el Liceo.

El segundo elemento de este tributo fue una instalación de retratos realizados por Florencio Maíllo, situada en el emblemático emplazamiento de la ciudad: la Plaza Mayor. Este espacio, conocido por su belleza arquitectónica e histórica, se convirtió en el lienzo sobre el cual se honró a Federico García Lorca y a aquellos que dejaron una impronta significativa en su vida y obra.

El tercer y último componente de este proyecto fue un ciclo de conferencias que se desarrolló durante cuatro jueves del mes de junio en dos ubicaciones significativas: los Jardines de Santo Domingo y la Torre de los Anaya. Estos encuentros sirvieron como plataforma para explorar diversos aspectos de la vida y obra de Federico García Lorca, así como para reafirmar su legado en el contexto de la cultura española y universal. Destacados ponentes y expertos de diversas partes y disciplinas, compartieron sus conocimientos y perspectivas, enriqueciendo la comprensión de la importancia de Lorca en la historia literaria y artística.

Las exposiciones orales, concebidas como un diálogo entre los tres ponentes que conformaban cada mesa, tenían como objetivo acercar al público aspectos y tejidos artísticos que influenciaron y cautivaron al poeta en su corta pero intensa vida. El jueves 8 de junio, en la mesa titulada *Versos pintados. Nacimiento y materialización de un proyecto apasionante*, participaron Luis Díaz Viana, antropólogo y profesor de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Gabriel Calvo y Florencio Maíllo. El segundo jueves, 15 de junio, en la propuesta *El vuelo de las mariposas. Tres generaciones diferentes*, en los Jardines de Santo Domingo se reunieron en torno a la poesía: Pilar González España, poeta y dramaturga, el joven poeta Mario Obrero y la poeta y profesora de la Universidad de Salamanca María Ángeles Pérez López. El jueves 22 de junio, en la mesa *De antaño a hogaño. La rueca intemporal*, intervinieron Miguel Canales, director del Centro Lorca en Granada, y Jesús Ortega, Coordinador del Programa Granada de Literatura Unesco. Esta mesa fue coordinada por el editor Fabio de la Flor. La última mesa, titulada *Bosquejos esenciales*, tuvo lugar el jueves 29 de junio, en la Sala de Conferencias de la Torre de los Anaya, contó con la participación del profesor José Luis Plaza Chillón, el escritor y profesor de la UMH José Luis Ferris, acompañados por Maíllo.

Este proyecto multidisciplinar, a través de sus variadas propuestas, logró rendir un homenaje integral y profundo a Federico García Lorca, resaltando su impacto duradero en la cultura y las artes.

Instalación Folklorquiando. Retrato en la Plaza Mayor de Salamanca.

La instalación artística de retratos pudo ser contemplada desde el 31 de mayo hasta el 2 de julio de 2023 en la Plaza Mayor de Salamanca, como un homenaje a la figura universal de Federico García Lorca, coincidiendo con el 125 aniversario de su nacimiento. La Plaza Mayor de

Salamanca, visitada en varias ocasiones por el propio Federico García Lorca, se convirtió nuevamente en un espacio habitado por su presencia gracias a esta instalación. La propuesta inicial para titular la exposición fue *Federico García Lorca. Retrato*, dadas las diferencias entre la propuesta presentada al edil salmantino nueve meses atrás, y la instalación final llevada a cabo en la Plaza Mayor con la incorporación de la novedosa serie *Amigos*, no perteneciente a las ilustraciones del disco *Folklorquiando*.

La muestra estuvo conformada por 114 retratos de Federico García Lorca y algunos de sus familiares y amigos, organizados en tres series distintas. Las dos primeras series, realizadas en 2019 para el proyecto de *Folklorquiando*, incluyeron la serie *Romances* con 26 obras ubicadas en la esquina del arco de la calle Toro, y la serie *Dibujo*, con 12 cuadros instalados en la esquina del arco del Corrillo.

La contribución más significativa de la instalación en la Plaza Mayor de Salamanca fue la incorporación de una nueva serie de pinturas llamada *Amigos*, realizadas específicamente por Florencio Maíllo para la ocasión compuesta por 76 obras, distribuidas en los balcones de la primera planta de los cuatro pabellones, proyectando una perspectiva innovadora de la figura del poeta granadino.

La serie *Amigos* está compuesta por retratos de personas que formaron parte del entorno antropológico de Lorca. Estos individuos fueron fundamentales en su vida y representan una variedad de valores, tales como los familiares, el compañerismo, la colaboración y otros referentes especiales. Compartieron con él momentos vitales, sentimientos cómplices y creaciones artísticas. Estos retratos se organizaron en diez apartados temáticos: *La Familia de Federico García Lorca*, *Residencia de Estudiantes*, *La Generación del 27 y las Sin Sombrero*, *Jóvenes*, *Tertulia del Rinconcillo*, *La Escena*, *Referentes Intelectuales*, *La Barraca*, *Admirados* y *Lazos de la memoria*.

De esta manera, la instalación *Folklorquiando. Retrato* aproximó a los espectadores a la figura universal de Federico García Lorca, acompañado por una comitiva de contemporáneos imprescindibles en su vida y obra: familiares, amigos, compañeros y referentes que compartieron con él momentos vitales, sentimientos cómplices, creaciones artísticas, imágenes icónicas y tendencias determinadas que de alguna manera hemos heredado. En conjunto, representan una memoria cultural que admiramos, tanto en palabras como en imágenes.

La simbiosis entre la obra lorquiana y el entorno arquitectónico de la Plaza Mayor de Salamanca sugirió un espacio de encuentro visual en el que compartir la hermandad y exaltar los valores humanos.

Origen de la serie Amigos.

El proyecto para conmemorar el 125 aniversario del nacimiento de Federico García Lorca en 2023 fue presentado por Gabriel Calvo y yo mismo al alcalde de Salamanca, D. Carlos García Carballo, en el propio Ayuntamiento en septiembre de 2022. La propuesta fue recibida con entusiasmo por el regidor salmantino y posteriormente remitida a la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes para su gestión y puesta en escena en junio de 2023.

La propuesta inicial consistió en tres elementos: el recital teatralizado *Folklorquiando* en el Teatro Liceo, por Gabriel Calvo; la instalación en la Plaza Mayor de los 39 retratos de Federico García Lorca, por Florencio Maíllo; y el ciclo de conferencias en la Torre de los Anaya y Jardines de Santo Domingo.

En octubre, tras la aprobación del proyecto por el Ayuntamiento y la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes, surgió la necesidad de ampliar la instalación en la Plaza Mayor para darle mayor sentido conceptual y visibilidad. Esta ampliación fue aprobada por las instituciones.

Hubo tres razones principales que motivaron la ampliación de la instalación en la Plaza Mayor con retratos de colaboradores de Federico García Lorca. En primer lugar, la necesidad de retirar el retrato doble de la serie *Romances* en el que aparecen Federico García Lorca y Salvador Dalí; en segundo lugar, la coincidencia en el tiempo de las *Conversaciones de San Esteban*, dedicadas al Diálogo; y finalmente, la posibilidad de establecer un diálogo con los medallones de la propia Plaza Mayor.

Una vez interiorizadas estas razones, se comenzó en febrero la creación de los retratos de la serie *Amigos*. El primer cuadro, realizado el 5 de febrero, corresponde a la efigie de Manuel de Falla, y el último retrato, el de Alberto Jiménez Fraud, fue completado el 13 de mayo de 2023.

Fotomontaje de Lorca y Dalí abrazados.

A finales de noviembre de 2022, Gabriel Calvo y Florencio Maíllo reflexionaron sobre la posibilidad de retirar la obra "Retrato de Federico García Lorca junto a Salvador Dalí", ya que llegaron a la conclusión de que no era una ilustración enteramente adecuada en el contexto de la serie *Romances*.

Esta imagen había sido esencial en la concepción de la segunda colección, *Dibujo*. Al incorporar a Salvador Dalí junto a Federico García Lorca en la misma imagen, se simbolizaba la importancia de su relación emocional en el crecimiento artístico de ambos, especialmente en lo relativo a las artes plásticas. Sin embargo, la composición introducía una anomalía en la serie *Romances*, ya que los 26 restantes retratos son de diferentes etapas vitales de Federico únicamente.

La relación entre Salvador Dalí y Federico García Lorca ha sido objeto de fascinación y especulación, evocando misterio, admiración y una compleja mezcla de amistad profunda y posibles sentimientos amorosos. Su encuentro en la Residencia de Estudiantes de Madrid en 1923, cuando Dalí contaba con 19 años y Lorca con 25, marcó el inicio de una amistad que perduraría a lo largo de sus vidas y enriquecería sus respectivas obras de formas que aún resuenan en la actualidad.

La correspondencia entre estos dos genios, compilada por Víctor Fernández y Rafael Santos Torroella en *Querido Salvador, Querido Lorquito epistolario 1925-1936* (2013), proporciona una ventana invaluable para comprender la naturaleza de su vínculo. Lorca, con su habilidad verbal, buscaba cautivar a Dalí, mientras que este último aspiraba a equipararse al poeta, a quien consideraba el único genio de su época. Las cartas revelan un juego intelectual y emocional entre ambos artistas de renombre.

A pesar de las complejidades de su relación, el amor y la amistad entre Dalí y Lorca desafiaron las normas sociales de su época, así como la intolerancia y los prejuicios. La última frase que se le escuchó pronunciar a Dalí antes de su muerte fue «Mi amigo Lorca», lo que sugiere que el recuerdo del poeta lo acompañó hasta el final de sus días.

El vínculo entre ambos no solo fue una amistad destacada, sino también un intercambio profundo de ideas, emociones e influencias que dejó una marca imborrable en la obra de ambos artistas. A través de su conexión, Dalí y Lorca trascendieron los límites convencionales del arte

y la amistad, explorando juntos territorios creativos y emocionales que continúan siendo objeto de estudio y admiración en la actualidad.

En este sentido, aunque existe un amplio catálogo de fotografías y retratos que dejan constancia de su gran relación, fundamentalmente en Cadaqués, el fotomontaje que muestra a Federico García Lorca y Salvador Dalí abrazados ha ganado relevancia en el ámbito artístico contemporáneo, generando un diálogo entre la historia, la literatura y las artes visuales. Este fotomontaje fue utilizado para la construcción de esta singular pieza de la serie *Romances*.

El origen del fotomontaje, anterior a la generalización del uso de la *Inteligencia Artificial* en la construcción de imágenes, se remonta a una exposición realizada en Madrid en 2013, titulada *Fauxtographies*, donde el artista visual David Trullo presentó una serie de composiciones que reinterpretaron imágenes clásicas, incluida la fotografía original de Salvador Dalí junto a su esposa Gala.

La imagen original, capturada alrededor de 1933, muestra a Salvador Dalí junto a Gala, su musa y esposa. Sin embargo, Trullo recontextualizó esta imagen al crear el fotomontaje que ahora muestra a Dalí abrazando a Lorca, el célebre poeta y amigo íntimo de Dalí. Este acto de manipulación visual no solo transforma la narrativa de la imagen original, sino que también evoca una serie de significados simbólicos y emocionales.

La circulación del fotomontaje en España en 2018 coincidió con una exposición centrada en la vida y obra de Federico García Lorca. Esta exhibición, titulada *Amor (alas y flechas)*, posteriormente renombrada como *Jardín deshecho: Lorca y el amor*, tuvo lugar en el Centro Federico García Lorca de Granada en 2019. La imagen de Lorca y Dalí abrazados se convirtió en un símbolo destacado en este contexto, anunciando la relación especial entre ambos artistas y sugiriendo la profundidad de su conexión emocional. En el pie de foto de la imagen, se destaca que Dalí era una de las “grandes obsesiones” de Lorca, lo que añade una capa adicional de complejidad psicológica a la interpretación del fotomontaje. Esta afirmación sugiere una fascinación profunda y posiblemente no correspondida por parte de Lorca hacia Dalí, lo que añade una dimensión emocional y autobiográfica a la imagen.

La exposición *Jardín deshecho: Lorca y el amor* fue una de las principales actividades organizadas por la Junta de Andalucía en homenaje al legado de Federico García Lorca en 2019. La muestra fue diseñada por el hispanista estadounidense Christopher Maurer y el dramaturgo jiennense Alberto Conejero, destacando la importancia de la obra del poeta granadino en el contexto de la cultura española contemporánea.

El fotomontaje de Lorca y Dalí abrazados es mucho más que una simple manipulación visual; es una obra que evoca emociones, sugiere relaciones complejas y estimula la reflexión sobre la vida y obra de dos de los artistas más influyentes del siglo XX en España. Su impacto perdura como un testimonio del poder transformador del arte para reinterpretar y reimaginar la realidad.

La pintura que representa a Federico García Lorca junto a Salvador Dalí (Florencio Maíllo. *Lorca-R27*. 2019. Encáustica sobre aluminio, 106x106 cm.), fue extraída de la serie *Romances*, en la primavera de 2023, para ser instalada en el patio del taller del autor en Encinas de Abajo (Salamanca), donde se encuentra en la actualidad.

Conversaciones de San Esteban del Curso 2022-2023.

El curso *Conversaciones de San Esteban*, auspiciado por la Pontificia Facultad de Teología San Esteban de Salamanca, ha sido un espacio de encuentro y reflexión durante cinco décadas, promoviendo el diálogo entre la fe cristiana y la cultura contemporánea. En el curso 2022-2023,

las *Conversaciones de San Esteban* se dedicaron al concepto del "Diálogo", abordando esta temática desde diversas perspectivas, incluyendo lo político, social, artístico y personal.

La apertura de estas conversaciones tuvo lugar el 8 de noviembre de 2022, con una conferencia sobre "El diálogo en la vida política y social" impartida por D. Alfonso Fernández Mañueco, presidente de la Junta de Castilla y León. El 31 de enero de 2023, se llevó a cabo una mesa redonda titulada "Diálogo en la creación artística", en la que participaron Isabel Bernardo y Florencio Maíllo.

D. Alfonso Fernández Mañueco destacó en su conferencia el valor del diálogo como motor de progreso y convivencia en la sociedad contemporánea. Resaltó su relevancia en diversos ámbitos, como el político, artístico, social y personal, y subrayó la importancia de mantener un diálogo institucional permanente, por encima de ideologías partidistas, para abordar desafíos comunes y construir acuerdos que fortalezcan la convivencia democrática.

En un mundo marcado por la polarización y la fragmentación, estas reflexiones invitan a reafirmar el compromiso con el diálogo como vía para la construcción de un futuro común basado en el entendimiento y la colaboración mutua. Esta idea también se reflejó en la instalación en la Plaza Mayor de Salamanca, que objetivaba el valor del "diálogo" como motor de convivencia, visibilizando el entorno cultural de la Edad de Plata española, con la que Federico García Lorca convivió estrechamente.

Otra dimensión del diálogo explorada en estas conversaciones fue su papel en la creación artística. En la ponencia "Diálogo en la creación artística", Isabel Bernardo y Florencio Maíllo reflexionaron sobre cómo el diálogo interdisciplinar y la interacción entre artistas enriquecen el proceso creativo y promueven el entendimiento entre diferentes expresiones culturales. En este contexto, se destacó el diálogo como una fuerza civilizatoria fundamental, capaz de establecer formas de cooperación, afrontar conflictos, intercambiar pensamientos y sentimientos, y fortalecer la relación con lo divino según la tradición judeocristiana.

La coordinación de estas ponencias estuvo a cargo de Ricardo de Luis Carballada, José Enrique Valdeón Gómez y Félix Torres González, quienes han sido clave en el desarrollo y la continuidad de este espacio de diálogo.

Diálogo con los medallones.

La interacción entre el nuevo proyecto de retratos en la Plaza Mayor y los medallones existentes en dicho lugar planteó la necesidad de establecer un "diálogo" entre ambos elementos. La exhibición adquirió así una dimensión adicional, dado que la presencia de los medallones permitía abordar el concepto conmemorativo relacionado con los personajes representados en la nueva serie *Amigos*, generando un diálogo con los medallones ornamentales que adornan el espacio.

Este diálogo con los medallones emerge como un aspecto distintivo y relevante durante la presentación de la serie *Amigos*, enriqueciendo la experiencia de quienes la visitan. Esta interacción facilita la exploración del concepto conmemorativo al conectar a los personajes presentes en la nueva serie con la presencia física de los medallones de la plaza. Una conexión tangible entre el arte contemporáneo y la historia representada por los medallones.

La iniciativa de imbricar conceptualmente el proyecto expositivo en la Plaza Mayor, conectándolo con los medallones, resalta la autoría del programa iconográfico de estos últimos, llevada a cabo por el corregidor de Salamanca, don Rodrigo Caballero y Llanes (1663-1740), y

materializada por el escultor Alejandro Carnicero entre 1730 y 1733, durante la construcción de los dos primeros pabellones.

Los medallones cumplen una doble función: decorativa y conmemorativa, asociando el espacio público con la identidad y memoria de prominentes figuras de la historia de España. Esta noción conceptual coincide con la propuesta ofrecida por la Instalación en su deseo de homenajear la *Edad de Plata* de la cultura española.

La disposición de los medallones en los ochenta y ocho arcos de la Plaza Mayor contempló la inclusión de bustos de personajes relevantes en la historia española. Esta iniciativa, original para su época, evidencia la singularidad del proyecto. Los medallones fueron diseñados por Rodrigo Caballero, concebidos para representar series de efigies de los Reyes de España en el Pabellón Real, así como conquistadores, militares españoles, sabios y santos en otros pabellones.

La realización de los primeros pabellones, el Real y el de San Martín, estuvo a cargo del escultor Alejandro Carnicero entre 1730 y 1733. Correspondencia documental entre Rodrigo Caballero y el Duque de Medina Sidonia confirma la autoría de Caballero en el programa iconográfico de la plaza. Este incluía una sección dedicada a la monarquía española y otra a grandes capitanes, sabios y santos españoles.

A pesar de que solo se completó la mitad del proyecto original, la Plaza Mayor de Salamanca ha sido el epicentro de diversos eventos culturales, políticos, civiles y religiosos a lo largo de su historia. Su importancia se refleja en su designación como Monumento Nacional en 1935 y Monumento Histórico-Artístico en 1973.

Con el objetivo de establecer una estrecha conexión formal entre los medallones tallados y los retratos de la serie *Amigos*, se concretaron dos elementos fundamentales de antemano. En primer lugar, se consideró el formato cuadrado de un metro de lado de las pinturas, contrastando deliberadamente con el círculo de los medallones. En segundo lugar, se enfatizó la integración cromática de las pinturas, las cuales fueron elaboradas en tonos azules, estableciendo un diálogo visual con los azules presentes en el fondo coloreado de los medallones.

La intención inicial era exponer 88 retratos de amigos de Lorca, coincidiendo con la cantidad de medallones que componen la cartografía de personajes tallados. Sin embargo, debido a limitaciones de tiempo, únicamente se lograron exponer 76 retratos.

El diálogo entre las obras pictóricas sobre Federico García Lorca y sus amigos y, el entorno arquitectónico del ágora salmantina, ha generado un espacio de encuentro visual que enaltece los valores humanos y la hermandad. La serie de retratos iniciada el 5 de febrero y concluida el 13 de mayo, y que sigue en desarrollo, constituye una cartografía de personalidades que rememora y celebra la extraordinaria personalidad del poeta y su círculo intelectual durante la Edad de Plata de la cultura española.

Construcción de la cartografía de los Amigos de Federico García Lorca.

El proyecto *Amigos* de Federico García Lorca surge de la necesidad de ampliar y enriquecer la instalación artística en la Plaza Mayor, basada en los tres elementos conceptuales clave ya señalados: la retirada de la obra "Retrato de Federico García Lorca junto a Salvador Dalí"; la posibilidad de establecer una mirada conmemorativa hacia la generación de plata de la cultura española simulando los medallones de la propia plaza; y todo ello tamizado con una perspectiva de diálogo. Esta tríada conceptual marcó el inicio de una tarea monumental: concretar aquellos amigos esenciales del granadino que formarían parte de la nueva propuesta.

En un principio, la lista de figuras imprescindibles no superaba la veintena. Sin embargo, conforme avanzaba el debate y se ampliaba el abanico temático de relaciones con Lorca, la lista creció significativamente. Para enero, se había identificado alrededor de cincuenta posibles retratados. A pesar de esto, la limitación de tiempo y recursos obligaba a reducir este número a la mitad, dado que la fecha de la instalación estaba fijada para el 1 de junio, lo que requería finalizar las pinturas con al menos un mes de antelación.

El desarrollo de la serie *Amigos* comenzó en febrero, inmediatamente después de la conclusión del curso "Conversaciones de San Esteban". Esta nueva propuesta, en diálogo con José Luis Barba, gerente de la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes, se planteó inicialmente con la realización de 25 retratos de amigos de Lorca que acompañaran a los 38 retratos de las series *Romance* y *Dibujo* de la propuesta preliminar. Sin embargo, a medida que avanzaba el tiempo, se fueron incorporando nuevos personajes indispensables, lo que amplió la selección inicial, mostrándose en la instalación llevada a cabo en la Plaza Mayor 76 nuevos retratos.

Durante este periodo, se produjeron extensas consultas a fuentes primarias para explorar las relaciones personales en los múltiples aspectos de la vida y obra de Federico García Lorca. Este proceso ayudó a definir el marco temático de la serie *Amigos*, que incluye: a su familia, una parte esencial de su vida y formación; la Residencia de Estudiantes, un lugar fundamental en su desarrollo intelectual y artístico; la generación de plata, el grupo de intelectuales y artistas con los que compartió tiempo y proyectos; la Tertulia del Rinconcillo, un círculo crucial para sus relaciones intelectuales en Granada; su vinculación con la música, el teatro y las artes plásticas, ámbitos en los que dejó una huella imborrable; La Barraca, su proyecto de teatro universitario, que reflejaba su pasión por democratizar la cultura; un bloque de referentes intelectuales, personalidades que influyeron profundamente en su obra; y otro, referente a agentes de su memoria, aquellos que, de alguna manera, se convirtieron en guardianes de su legado.

Durante la fase de investigación del proyecto *Amigos*, se logró profundizar en la complejidad de las relaciones personales de Federico García Lorca. Este icónico poeta y dramaturgo fue una figura central en la Edad de Plata de la cultura española, no solo reconocido por su extraordinario talento artístico, sino también por su habilidad para unir e inspirar a sus contemporáneos. Su influencia fue mucho más allá de sus propias obras, actuando como un catalizador para el desarrollo creativo y la exploración artística de toda una generación.

Aunque ampliamente conocido por su trabajo como dramaturgo, poeta, ensayista y músico, y su atracción por la pintura, uno de los aspectos menos estudiados de su vida es su capacidad para forjar relaciones de amistad profundas y significativas. Este talento innato para establecer lazos humanos fue una parte esencial de su vida y personalidad, que ha quedado ampliamente reflejada en los escritos y memorias de todos los coetáneos con los que se relacionó, como reflejo de sus relaciones y que han sido las fuentes esenciales de nuestras consultas para la construcción de la cartografía de la serie *Amigos*.

Más allá de sus contribuciones individuales, Federico, jugó un papel crucial en la dinamización del panorama artístico de su tiempo. La Generación del 27, un grupo de poetas y artistas españoles que surgió en esa época, encontró en Lorca una figura aglutinadora. Su carisma y su pasión por el arte crearon un ambiente de camaradería y colaboración que fue esencial para el florecimiento creativo del grupo. Las tertulias y encuentros entre estos escritores no solo propiciaron el caldo de cultivo para la innovación artística, sino que también forjaron fuertes lazos personales.

Jorge Guillén subrayó la singularidad de Lorca: «Federico fue una criatura extraordinaria». Guillén usó el término "criatura" en su sentido etimológico de creación, resaltando cómo la presencia de Lorca irradiaba una luz propia que transformaba cualquier

entorno. Esta cualidad innata hacía que Lorca fuese tanto un igual entre sus compañeros como una figura eminentemente destacada, capaz de cautivar a todos con su conversación, poesía, música y arte. Pedro Salinas, otro poeta de la Generación del 27 y amigo cercano de Federico, describía el magnetismo de Lorca: «Ese hervor, ese bullicio, esa animación que levantaba su persona entera por donde iba. Se le sentía venir mucho antes de que llegara». La energía y el carisma de Lorca dejaban una impresión duradera, haciendo que su esencia permaneciera incluso después de su partida física.

Las amistades de Lorca no solo fueron importantes en su vida personal, sino que también influyeron significativamente en su obra. Colaboró y se inspiró en sus contemporáneos, fusionando las tendencias vanguardistas con la tradición popular, creando una obra rica y variada que resonaba tanto en lo local como en lo universal. Lorca no solo colaboró con otros escritores, sino que también se relacionó estrechamente con artistas de otras disciplinas. Este entorno de colaboración y mutua inspiración subraya el papel de Lorca como un verdadero puente entre diferentes formas de expresión artística.

La vida de Federico García Lorca estuvo marcada por profundas amistades que no solo enriquecieron su existencia, sino que también influyeron significativamente en su multifacética creación. En su juventud, se sumergió en el vibrante ambiente cultural musical de Madrid cuando llegó en 1919. La Residencia de Estudiantes era un hervidero de actividad musical y cultural, donde Lorca tuvo la oportunidad de relacionarse con destacados músicos e intérpretes como Manuel de Falla, Andrés Segovia, Wanda Landowska, Ricardo Viñes, Darius Milhaud, Igor Stravinsky, Francis Poulenc, Maurice Ravel, Joaquín Turina o Madeleine Grey. En este entorno, Federico tocaba el piano y cantaba canciones populares para sus amigos, además de asistir a numerosos conciertos.

Lorca encontró en muchos músicos de su época no solo compañeros de colaboración, sino también amigos íntimos. Entre ellos se destacan Ángel Barrios, Gustavo Durán, Manuel de Falla, Ernesto Halffter, Encarnación López Júlvez "La Argentinista", Adolfo Salazar, Regino Sáinz de la Maza y Eduardo Martínez Torner. Christopher Maurer, reconocido estudioso de Lorca, ha subrayado la importancia de estudiar las relaciones de Lorca con la música y sus composiciones musicales. Para comprender plenamente la faceta musical de Federico García Lorca, es esencial examinar su correspondencia y las colaboraciones con sus amigos músicos, muchos de los cuales jugaron un papel crucial en su vida y obra. La amistad y la música fueron pilares fundamentales en la vida de Lorca, y su legado artístico no puede entenderse sin reconocer la profunda interconexión entre estos elementos.

Luis Buñuel dedicó a Federico un especial protagonismo en su libro de memorias, *Mi último suspiro* (1982), describiéndolo así: «Brillante, simpático, con evidente propensión a la elegancia, la corbata impecable, la mirada oscura y brillante, Federico tenía un atractivo, un magnetismo al que nadie podía resistirse. Era dos años mayor que yo e hijo de un rico propietario rural. En principio, fue a Madrid para estudiar Filosofía, pero pronto dejó las clases para lanzarse a la vida literaria. No tardó en conocer a todo el mundo y hacer que todo el mundo le conociera. Su habitación de la Residencia se convirtió en uno de los puntos de reunión más solicitados en Madrid». Buñuel también expresó uno de los más conmovedores halagos a Lorca: «De todos los seres vivos que he conocido, Federico es el primero. No hablo ni de su teatro ni de su poesía, hablo de él. La obra maestra era él. Me parece, incluso, difícil encontrar alguien semejante. Ya se pusiera al piano para interpretar a Chopin, ya improvisara una pantomima o una breve escena teatral, era irresistible. Podía leer cualquier cosa, y la belleza brotaba siempre de sus labios. Tenía pasión, alegría, juventud. Era como una llama. (...) Yo estaba mucho más cerca de Dalí, de su manera de pensar y todo; pero a Federico le debo mucho más: me descubrió mucho más mundo».

Federico García Lorca, el genio multifacético que iluminó el panorama artístico del siglo XX, no solo se destacó por su talento poético y teatral, sino también por su profundo valor y aprecio por la amistad. En su vida, Federico tejió una red de relaciones que trascendieron lo meramente intelectual, convirtiendo cada encuentro en un festín de alegría y creatividad. Entre los innumerables lazos que cultivó, la amistad fue un hilo conductor que unió su existencia con la de otros grandes talentos de su época. Desde su círculo íntimo conformado por familiares y artistas de todos los lenguajes, hasta su admiración por figuras del pasado, Lorca demostró una capacidad única para conectar con el espíritu humano en todas sus manifestaciones artísticas.

En 1991, fue publicada la obra *Concha Méndez. Memorias habladas, memorias armadas*, un conjunto de grabaciones recopiladas por su nieta Paloma Ulacia Altolaguerre. En estas memorias, Concha destaca la admiración que sentía por Federico, no solo por su enorme cultura en todas las artes, sino también por su talante humano caracterizado por la generosidad y una alegría contagiosa que mejoraba el mundo de quienes le rodeaban.

Federico García Lorca es recordado, tanto por Concha como por otros contemporáneos, por su capacidad de transmitir alegría, ilusión y vitalismo a todas las personas y lugares que visitaba. Siempre estaba involucrado en proyectos artísticos en los que integraba de manera sabia la tradición con la modernidad. Su personalidad era divertida, entusiasta y de conversación ágil y animada, lo que revelaba una inteligencia privilegiada.

El poema "De altos sueños y anchas luces..." de Concha Méndez, incluido en su poemario *Poemas. Sombras y sueños* (1944), comienza con una dedicatoria a Federico y en el enumera algunos amigos del granadino en una larga serie: Luis Cernuda, Pablo Neruda, Delia del Carril, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Concha Lagos, Rosa Chacel y Miguel Hernández. Posteriormente, Concha relata los escritores del pasado, a quienes leían los amigos de la Generación del 27 en las frecuentes reuniones con Federico: Luis de Góngora, Lope de Vega, Tirso de Molina, el Arcipreste de Hita, Calderón de la Barca, Teresa de Jesús, Gil Vicente, Rosalía de Castro, Gustavo Adolfo Bécquer, Juan Boscán, Garcilaso de la Vega y Francisco de Quevedo. También destaca a los escritores que fueron guías intelectuales y artísticos de Lorca y el grupo del 27: Antonio Machado, Rubén Darío, Miguel de Unamuno y Juan Ramón Jiménez. Por último, menciona a un único pintor muy admirado por el poeta, Francisco Goya y Lucientes, y a un músico poeta colaborador y gran amigo, Manuel de Falla.

Literatura, pintura y música se conjugan en clara armonía en la vida y obra de Federico García Lorca. Este poeta granadino utilizó tanto la tradición como la modernidad en un concepto integrador y globalizador de la actividad creativa. Las memorias de Concha Méndez ofrecen una visión rica y detallada de la figura de Federico, resaltando no solo su talento artístico sino también su impacto humano y cultural en su entorno.

Su presencia era un torrente de vitalidad, una fuente inagotable de inspiración que fluía como un río caudaloso, arrastrando consigo a quienes tuvieran la fortuna de compartir su compañía. En los encuentros en torno a su figura, literatura, pintura y música se entrelazaban en una armonía perfecta, reflejando la visión integradora y globalizadora que el granadino tenía del arte. Sus declamaciones poéticas, acompañadas de melodías tanto clásicas como populares, provocaban un sentimiento de fraternidad y camaradería que trascendía lo puramente estético.

En cada página de la historia que escribió, en cada nota de música que interpretó, en cada verso que recitó o en cada dibujo que realizó, Federico García Lorca nos recuerda la importancia de valorar y celebrar los lazos que nos unen como seres humanos. En su vida y en su obra, Lorca nos enseñó que la verdadera riqueza reside en las relaciones que cultivamos y en la amistad que compartimos con nuestros semejantes.

Instalación: Federico García Lorca. Salamanca.

La proyección de la instalación en la Plaza Mayor de Salamanca, ampliada, hacia la provincia representa un giro significativo en el reconocimiento y la apreciación del legado de Federico García Lorca, así como en su estrecha relación con la cultura popular salmantina. Este evento marca un paso adelante en la comprensión de la profunda conexión entre el poeta y la tierra que lo inspiró, evidenciando la influencia mutua entre el artista y su entorno.

La relación de García Lorca con Salamanca se enraíza en la rica tradición oral impregnada en las canciones populares charras, que resonaron en su sensibilidad artística incluso antes de su visita como estudiante a la capital. La figura de Dámaso Ledesma Hernández, influyente en la escena cultural salmantina, también contribuyó a marcar el camino de Lorca hacia Salamanca, estableciendo así una conexión espiritual que trascendía lo meramente temporal y se arraigaba en la esencia misma del poeta granadino.

A lo largo de su vida, Lorca cultivó una red de relaciones emocionales y artísticas con Salamanca que iba más allá de lo profesional, abarcando la amistad, la inspiración y el intercambio intelectual. Su retorno a la provincia con la instalación *Federico García Lorca. Salamanca* constituye un homenaje emotivo a esta conexión perdurable. Acompañado por amigos, tanto reales como imaginarios, Lorca evoca la carga intelectual y emocional que siempre acompañó sus empresas creativas, reafirmando así su profunda afinidad con la tierra salmantina.

Este proyecto expositivo no solo celebra la figura del poeta y su estrecha relación con Salamanca, sino que también ofrece una oportunidad única para reflexionar sobre la influencia mutua entre el artista y su entorno. A través del diálogo entre pasado y presente, *Federico García Lorca. Salamanca* invita a explorar la intersección entre identidad personal y cultural, destacando la importancia del lugar en la configuración del individuo y su obra. En este sentido, la instalación vincular se erige como un testimonio vivo de la perdurabilidad del arte y su capacidad para conectar generaciones y geografías, enriqueciendo así nuestro entendimiento de la relación entre el arte, la historia y la identidad cultural.

En cuanto a la exposición en sí, el montaje de los 126 retratos, la instalación cuenta con 12 nuevas incorporaciones, se lleva a cabo simultáneamente en el patio del Palacio de La Salina de la Diputación de Salamanca y en nueve municipios de la provincia: Villarino de los Aires, Monleón, Ciudad Rodrigo, Béjar, La Alberca, Miranda del Castañar, San Martín del Castañar, San Esteban de la Sierra y Montemayor del Río. Ofreciendo así la oportunidad de disfrutar de esta experiencia artística en diversos contextos y comunidades.

Las obras se organizan en cuatro series temáticas: *Patio de la Salina, Romances, Dibujo y Amigos*. Cada ubicación presenta retratos de Federico García Lorca y sus amigos en diversos formatos, ofreciendo una visión multifacética de la vida y las relaciones del poeta. Estos retratos acompañan a Lorca en el territorio al que pertenecen aquellas canciones populares que tantas veces le escucharon interpretar al piano. La distribución de las obras en los diferentes municipios sigue criterios organizativos y conceptuales específicos, asegurando que cada visitante disfrute de una experiencia única y significativa al encontrarse con las obras sobre Lorca y su vínculo con Salamanca.

La singularidad de esta instalación en la provincia de Salamanca se ve enriquecida por la incorporación de dos nuevas obras creadas especialmente para la ocasión. Dos retratos de gran formato dedicados a Dámaso Ledesma Hernández y Federico García Lorca, que actúan como embajadores de la muestra y la proyectan desde Salamanca capital hacia la provincia. El retrato de Federico García Lorca evoca su primera visita a Salamanca, cuando pasó por el Patio de La Salina el 21 de octubre de 1916. En esa ocasión, García Lorca y otros cuatro compañeros de clase llegaron a Salamanca por primera vez como parte de un viaje de estudios junto a su profesor, el

salmantino Martín Domínguez Berrueta, catedrático de Teoría de la Literatura y de las Bellas Artes en la Universidad de Granada.

El segundo retrato está dedicado al mirobrigense Dámaso Ledesma Hernández, destacado musicólogo, compositor y organista de las Catedrales de Ciudad Rodrigo y Salamanca. Reconocido por ser el autor de una obra de referencia para Federico García Lorca, *Folk-lore o Cancionero Salmantino*, la cual fue premiada en 1905 por la Real Academia de San Fernando de Madrid y publicada en 1907 por la Excelentísima Diputación de Salamanca.

El desarrollo conceptual de la instalación no se limita a su relación con la obra de Ledesma. Un tercer elemento se integra de manera esencial en el eje que se forma entre las localidades de Béjar y Ciudad Rodrigo: el viaje que Federico García Lorca realizó al sur de la provincia de Salamanca en enero de 1935, siguiendo los pasos de su gran referente intelectual, Lope de Vega, en su empeño por renovar el teatro y su especial vínculo con La Alberca. Así, esta localidad de la Sierra de Francia, La Alberca, destino de Federico García Lorca en su búsqueda de "expresiones populares vivas", se convierte en el epicentro de la instalación *Federico García Lorca. Salamanca*.

El viaje de Lorca a La Alberca subraya la importancia del territorio en su obra y vida. A pesar de estar en la cima de su carrera y con un calendario apretado, el granadino se embarcó en un viaje invernal por malas carreteras para llegar a esta localidad de la Sierra de Francia en Salamanca. Este viaje no solo muestra su compromiso con la regeneración del teatro, sino también su interés por el arte popular que encontraba en lugares como La Alberca, localidad caracterizada por su singular disciplina en la custodia de sus tradiciones.

Lorca buscaba trajes y canciones tradicionales que consideraba esenciales para animar con nobleza y autenticidad la obra *Peribáñez y el Comendador de Ocaña* de Lope de Vega en la conmemoración de su Tricentenario. Lope, también unido a la localidad de La Alberca y su comarca por su estancia en Salamanca al servicio del Duque de Alba D. Antonio Álvarez de Toledo entre 1590 y 1595, representaba para Lorca una motivación sentimental adicional. La expedición, aunque documentada solo en retazos, revela el profundo respeto de Lorca por el arte popular y su creencia en la importancia de preservar y promover estas tradiciones, en la línea del hispanista alemán Karl Vossler gran investigador de Lope.

La admiración de Federico por Lope de Vega es una constante en su obra y vida. Lope de Vega, conocido como el *Fénix de los Ingenios*, revolucionó el teatro español con su *Comedia Nueva*, que combinaba elementos trágicos y cómicos para reflejar la complejidad de la condición humana. Lorca tomó de Lope los grandes temas humanos como el amor, la muerte, la opresión y la rebeldía, y el uso estratégico de la canción popular en sus obras.

Desde sus primeros años, Lorca estuvo influenciado por la Institución Libre de Enseñanza y figuras como Ramón Menéndez Pidal y Manuel Bartolomé Cossío, quienes promovían la integración de lo popular y lo culto. Esta influencia se refleja en su aprecio por la música popular y su integración en sus obras teatrales, siguiendo la tradición de Lope de Vega.

La relación de Federico García Lorca con la provincia de Salamanca abarcó más de 20 años, cubriendo toda la etapa de su rica producción artística. Desde el momento en que conoció el *Cancionero Salmantino* de Dámaso Ledesma, antes del 21 de octubre de 1916, cuando visitó Salamanca en su viaje de estudios, hasta marzo de 1936 con la presencia de La Barraca en Béjar.

El proyecto teatral universitario impulsado por García Lorca en 1932, fue una manifestación de su profundo compromiso con la regeneración del teatro en España. En un

contexto de precariedad económica y social, La Barraca llevó el teatro clásico a las regiones más olvidadas del país, democratizando así el acceso a la cultura. Lorca, inspirado en la Institución Libre de Enseñanza y la obra de Lope de Vega, consideraba el teatro como una herramienta poderosa para la educación y la transformación social.

El 18 de marzo de 1936, La Barraca se presentó por segunda vez en Salamanca, esta vez en el Teatro Coliseum, y al día siguiente en Béjar, donde representaron *Fuenteovejuna* de Lope de Vega. Estas funciones no solo acercaron el teatro clásico a la provincia de Salamanca, sino que también evidenciaron la conexión territorial y emocional de Lorca con Lope y su deseo de revivir con intensidad el teatro del Siglo de Oro.

La instalación de retratos de algunos integrantes de La Barraca en la Plaza de La Alberca, especialmente en su Teatro Municipal, rinde homenaje a Federico García Lorca y refuerza el vínculo entre el poeta y la localidad para las generaciones futuras. Es posible imaginar que Moisés Serrano, fundador en 1975 de la Asociación Cultural Cateja Teatro, siendo un joven de 16 años, hubiera presenciado la llegada de Federico García Lorca a La Alberca en enero del tricentenario de Lope de Vega.